

eco



en español

Desde 1972 en la Conferencia de Estocolmo para el Medio Ambiente, ECO ha sido publicado por agrupaciones no gubernamentales de ambiente, en las principales conferencias internacionales. ECO se edita de forma cooperativa por la Red de Acción Climática (CAN) en reuniones de la CMNUCC ahora en la ADP2.11 en Bonn
 Dirección de correo electrónico de ECO: administration@climatenetwork.org – Sitio web de ECO: <http://climatenetwork.org/eco-newsletters> –
 Editorial/Producción: Linh Do. Traducido al español por un equipo de CAN-LatinoAmérica (coord.: Mario Caffera) **Imprima en papel 100% reciclado**

La receta de ECO para el éxito

Mientras que Francia es famosa por una cocina de chuparse los dedos, el texto de negociación de la COP21 necesita grandes cambios para evitar dejar un mal sabor en la boca de todos.

Los copresidentes han traído de la cocina una comida incompleta con elementos insulsos de origen incierto. Fundamentalmente, a todo el documento le falta ese ingrediente clave necesario para permanecer en la carrera de una estrella Michelin: ambición.

Para empezar, la ambición y la durabilidad del régimen internacional sobre el clima deben ser asegurados a través de un mecanismo de examen y revisión basado en los principios de equidad y responsabilidades comunes pero diferenciadas, el cual debe funcionar aumentando con el tiempo la ambición de las Partes a fin de limitar el calentamiento global a 1,5 ° C por encima de los niveles preindustriales.

Es evidente que la propuesta "Global Stocktake" no tiene ese corte. CAN propone la adopción de un Mecanismo de Ambición de París (PAM) que unificaría y sincronizaría los compromisos de mitigación, de finanzas y de adaptación de las Partes, en ciclos de 5 años. El PAM debería combinar una revisión científica de la suficiencia y la equidad de los compromisos de las Partes con el apoyo a la ejecución para países que deseen actuar más allá de sus capacidades internas. Cabría celebrar la 1ª ronda de revisiones antes de 2020.

Un buen chef piensa a través de una comida, desde el *amuse-bouche* al digestivo. De igual

La CMNUCC acuerda: países con tamaño equivalente no necesitan metas

Bueno, no del todo. Pero el texto de los copresidentes elimina cualquier obligación para la aviación y el transporte marítimo internacional, a establecer un objetivo de emisiones. Estos sectores tienen emisiones de CO2 equivalentes a la del Reino Unido y Alemania, respectivamente. Por otra parte se prevé que estos sectores crezcan hasta un 300% para 2050, lo que socava enormemente los esfuerzos de limitar el aumento de temperatura de 1,5°C. La aviación internacional y el

manera, este acuerdo debe ser pensado a través de todo el camino hasta la meta a largo plazo.

Por eso los países deben comprometerse a alcanzar la completa descarbonización mundial para el 2050, y desarrollar estrategias nacionales de descarbonización basadas en el despliegue acelerado de eficiencia y tecnologías renovables.

La sección de adaptación del acuerdo ha de incluir un llamado a mayor apoyo financiero para adaptación, y reconocer que por un aumento de temperatura se requiere mayores esfuerzos en adaptación, y las necesidades de adaptación también aumentan con un menor nivel de ambición en mitigación.

En Pérdidas y Daños, el Acuerdo de París no puede limitarse a señalar el problema. Debería asegurar que los arreglos institucionales bajo el Acuerdo fortalezcan continuamente el apoyo por pérdidas y daños, en sección separada de la adaptación.

El proyecto actual no asegura la previsibilidad y adecuación de futuro apoyo financiero. En la última sesión, el G77 clamó por que el Acuerdo de París estableciera objetivos colectivos para el apoyo financiero a intervalos periódicos. Para ECO, esto tiene mucho sentido, especialmente si hay objetivos separados para apoyar adaptación y mitigación de fuentes públicas, acompañadas de acciones reales para cambiar el rumbo de las inversiones privadas y públicas.

Deben ser inscriptos en el Acuerdo, firmes compromisos de parte de los países

transporte por mar no deben escapar simplemente porque sus emisiones no son asignados a un país.

Lo que es peor es cómo este texto también reduce cualquier referencia para utilizar estos sectores como fuente de financiamiento climático. Ambos sectores tienen combustible libre de impuestos, y seguirán siendo los principales impulsores del cambio climático. El acuerdo final debe exigir a las dos agencias de

desarrollados y de otros con capacidad y responsabilidad comparables, a fin de contribuir al cumplimiento de estos objetivos. ECO también sugiere la re-inserción del texto del apoyo a los países receptores en la evaluación de sus necesidades para las acciones adicionales, para facilitar dicho apoyo.

Las decisiones de la COP sobre la acción pre-2020 deben catalizar la aplicación en el terreno mediante el fortalecimiento de los PTE (TEPs), el designar a los mejores para más oportunidades de mitigación, proveyéndoles de las necesarias finanzas, tecnologías, y del apoyo a la creación de capacidades. El texto también debe crear procesos de identificación de las necesidades de apoyo a la adaptación y la cooperación en diferentes niveles. Fundamentalmente, los países desarrollados deben demostrar cómo pretenden ampliar las finanzas públicas a fin de cumplir con su compromiso de movilizar US \$ 100 mil millones anuales para 2020.

París debe instalar el medio de evitar doble contabilización de los créditos utilizados en las transferencias internacionales, establecer principios duraderos para garantizar la calidad de los créditos utilizados, y su contribución al desarrollo sostenible.

Por último, un paquete de París *palatable* debe garantizar el respeto de los derechos humanos, respondiendo a las necesidades de las personas y las comunidades a través de fuertes disposiciones sobre la participación pública.

Sólo cuando un menú se prepara será ECO poder decir verdaderamente: *bon appétit!*

la ONU que regulan estos sectores -OACI para la aviación y la OMI para el transporte marítimo- a establecer metas e introducir medidas compatibles con el objetivo de 1,5°C e identificar estos sectores como fuentes potenciales de financiamiento climático.

Los países grandes y pequeños están saliendo adelante con sus metas, por lo que no hemos de ignorar a estos dos gigantes y crecientes impulsores del cambio climático.

Carbón: ¿nueva solución climática?

Quemar carbón es muchas cosas: es sucio, produce altas emisiones, es caro y una amenaza masiva para la salud pública. Y no es solución a la crisis climática. Esto debe ser evidente para cualquiera familiarizado con las alarmas del IPCC y la IEA. Construir plantas a carbón pronto llevará a que las emisiones excedan los 2°C de calentamiento.

Aproximadamente el 80% de las reservas mundiales de carbón no puede ser quemadas si queremos estar bajo ese umbral.

Muchos entienden esto, pero al parecer, no es evidente para Japón.

Japón ha argumentado sin tregua que quemar cantidades ilimitadas de carbón en una planta un poco más eficiente es una solución al cambio climático. Para defender su cuento de hadas sobre la combustión de carbón, Japón ha obstruido sistemáticamente las

propuestas de sentido común que buscan limitar el subsidio al carbón. Japón se opuso en el texto de financiamiento al llamado a limitar el apoyo internacional a las grandes inversiones en carbón. Viene financiando plantas de carbón y las ha incluido como parte de sus contribuciones financieras en cambio climático, rechazando el consenso de otros grandes contribuyentes de que esto es inapropiado. Y quizá lo peor de todo, Japón ha bloqueado cualquier compromiso en el marco de la OECD que pueda limitar los subsidios públicos para exportar tecnologías de carbón.

Para observar realmente cuán regresivo es el apoyo intransigente que da Japón a su industria de carbón, comparemos con la posición de China, que recientemente se ha comprometido

a tomar medidas y cortar estrictamente el apoyo público a las plantas de carbón, tanto en casa como en el extranjero. Más aún, comparemos con Kiribati. Frente a la crisis existencial del aumento del nivel del mar producido por el calentamiento, Kiribati ha hecho un llamado para una moratoria global de nuevas minas de carbón a fin de facilitar una transición alejada de la quema de carbón.

Es difícil observar cómo las plantas de carbón subsidiadas de Japón van a ayudar a Kiribati. Pero no es difícil ver cómo esto ayudará a su propia industria.

Atreviéndose a llegar adonde ninguna Parte llegó antes

Existe una gran brecha entre lo que las partes se han comprometido, hasta el momento, y lo que se necesita para evitar un cambio climático incontrolado. Un nuevo reporte -*Reparto justo: Análisis de*

la sociedad civil sobre la equidad de las INDC- compara las INDC presentadas con su parte justa basada en la ciencia y la equidad. Nos alerta de que solo tenemos entre 10 y 15 años para lograr reducciones de emisiones significativas. El reporte concluye que para evitar un mundo 3°C más caliente, el acuerdo de París debe asegurar sólidas reducciones de emisiones hacia niveles cercanos a cero para la mitad del siglo.

También debe incluir un mecanismo para incrementar los actuales objetivos antes de que entren en vigor en el 2020 y a partir de entonces mejorarlos cada cinco años. Es un cambio radical en el financiamiento climático internacional, junto a la creación de un plan claro y equitativo para direccionar la brecha de las emisiones impulsado por el apoyo a gran escala de los países desarrollados, los mayores responsables del cambio climático.

Nuestros DD HH al aire y el agua limpios

En septiembre, más de 40 países pidieron que los Derechos Humanos sean incluidos en el Acuerdo de París. Los derechos humanos, la equidad de género y el objetivo de una transición justa dominaron la discusión en las negociaciones sobre el preámbulo y la sección C en la última sesión de la ADP en Bonn.

Dado que este es un proceso conducido por las Partes, los facilitadores deben ser sensibles a los planteamientos de las mismas. Ahora, sin embargo, las Partes se preguntan: ¿Por qué cualquier mención de los derechos humanos se ha eliminado del borrador de acuerdo presentado acuerdo y se incluyó sólo en el preámbulo del texto del proyecto de decisión de la COP? ¿Y por qué se eliminó por completo del texto del proyecto de acuerdo de París el lenguaje sobre la transición justa? La referencia fugaz en el preámbulo del proyecto de decisión sobre la necesidad de estrategias de transición justa no es suficiente.

Un enfoque de derechos humanos ofrece un panorama global de las conexiones entre las dimensiones económicas, sociales, culturales, ecológicas y políticas

de la lucha contra el cambio climático. El nuevo texto debe integrar los derechos humanos como un asunto fundamental con el fin de ofrecer soluciones climáticas efectivas para las personas más pobres y marginadas del mundo. Y las estrategias de transición justa deben ser reconocidas como componentes clave de las estrategias climáticas nacionales – empezando con la primera ronda de contribuciones nacionales (INDCs) – y no vistas de manera tardía. A medida que avanzamos agresivamente para descarbonizar la economía mundial, un sentido básico de la equidad exige que no dejemos trabajadores y las comunidades afectadas por detrás nuestro.

La sociedad civil formó un frente unido en la cuestión de Derechos Humanos. Hacemos un llamado a las Partes a consagrar los derechos humanos en el texto operativo del nuevo acuerdo de París para que pueda ser implementado lo que verdaderamente importa: en el terreno y las comunidades afectadas.

Las INDC y el camino hacia 2030

Con la mayoría de los planes climáticos sobre la mesa -unos 150- llegó el momento de hacer

una 1^{ra} evaluación de estos esfuerzos conjuntos. Marruecos y la Comisión Europea iniciaron un debate sobre el esfuerzo conjunto de las propuestas presentadas en el Foro sobre INDC en Rabat.

ECO siente que París está en camino de lograr su primer objetivo: unir a los países en una acción climática con las INDC presentadas cubriendo maratónicamente el 85% de las emisiones globales. Este es un momento sin precedentes y algo por lo que las Partes deberían ser felicitadas.

Sin embargo, todavía existe una brecha masiva entre el nivel de esfuerzo propuesto en las INDC y el nivel de acción que se necesita para mantenernos por debajo de +1,5 °C. Aunque las INDC han empezado a emparejar esta curva, todavía dejan al mundo en camino al nivel del calentamiento peligroso.

Científicos en el Foro INDC trasladaron esta brecha de ambición a la necesidad de incluir señales claras, a corto y a largo plazo, en el mismo Acuerdo de París. Hubo una clara advertencia: hacer la transición hacia la meta de +2°C sin un incremento de las ambiciones de aquí al 2030, requerirá cambios rápidos y abruptos en los sistemas de generación de energía.

También se discutió sobre lecciones aprendidas en esta ronda de presentación de INDC de cara a París y más allá. Es esencial asegurar una capacidad adecuada de los países en desarrollo de emprender e implementar sus INDC; además de invertir en debates públicos acerca de lo que está en juego. Políticas adicionales pasibles de ayudar a cerrar brechas como eliminar subsidios a los combustibles fósiles y establecer precios de carbono adecuados, también se identificaron como herramientas útiles junto a pedidos por una cooperación tecnológica sería que incluya esfuerzos conjuntos de Investigación y Desarrollo.

ECO cree que el Mecanismo de Ambición de París (*PAM* en inglés) puede y debe asegurar ambiciones más altas con el tiempo. El PAM debe combinar evaluaciones de equidad periódicas, tanto científicas como individuales, empezando en 2018 con un marco robusto de Medición, Reporte y Verificación (MRV) y una herramienta para enlazar las INDC condicionales con el apoyo necesario para cumplirlas.

*"La solidaridad está muy bien pero"
(mañana seguimos)*